



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



32º Domingo del Tiempo Ordinario C • 12 noviembre 2023

www.hoac.es



Textos de este fin de semana

- “ **Sb 6, 12-16:** *Encuentran la sabiduría los que la buscan.*
Sal 62, 2.3-4.5-6.7: *Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.*
1Ts 4 ,13-18: *A los que han muerto Dios por medio de Jesús, los llevará con él.*
Mt 25, 1-13: *¡Que llega el esposo, salgan a recibirlo!*

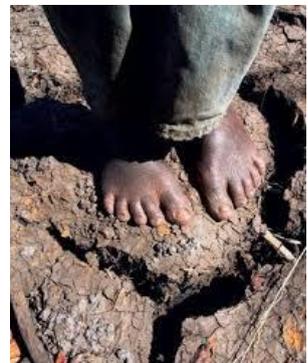
Textos para ambientar

- “ La sabiduría se adelanta para manifestarse a quienes la anhelan... pues la encontrará sentada a sus puertas. Pues ella misma busca a quienes son personas dignas de ella... y sale al encuentro de todos sus pensamientos (**Sab 6, 12-16**).
- Ser sabio es una tarea del ser humano y exige que la vida no se nos escape entre los dedos.*
- “ No queremos, hermanos y hermanas, que permanezcan ignorantes acerca de las personas que ya han muerto, para que no se entristezcan como quienes no tienen **esperanza** (**1 Tes 4, 13-18**).
- “ Esa **esperanza fecunda**, esa virtud teologal de cada día, de cada momento: la llamaré la virtud teologal «de la cocina», porque está a mano y siempre acude en nuestra ayuda. La esperanza que no defrauda: vivimos en esta tensión entre memoria y esperanza (**Papa Francisco en la homilía del día de los difuntos 2/11/2023**).
- “ Con excesiva frecuencia se suele presentar el cristianismo como «una cosa» para morir bien y poder ir, de esta forma, al cielo. Como si su verdadero interés radicara en los moribundos y en los muertos. Pero lo cierto es que **el mensaje de nuestro señor Jesucristo no es para muertos sino para vivos**. El objetivo central de la Redención, desde la cruz del Viernes santo, primero, no es que los hombres puedan morir bien sino para el bien vivir suyo (**Rovirosa OC, T.II. 195**).

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío. (Sal 62, 2-8)

*Oh Dios, tú eres mi Dios
y desde el amanecer te busco;
estoy sediento de ti, a ti te anhele
en una tierra sedienta, reseca, sin agua.
Tu amor vale más que la vida,
te alabarán mis labios.*

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.



Tomamos conciencia de la presencia del Señor, delante de nuestra fuente de vida y dejamos que su luz descansa en mí, en nosotros y nosotras. Cuando lea/leamos el relato ¿qué imagen de mí mismo, de mí misma refleja? Hagamos silencio... y contemplamos el relato, entremos dentro de él y buscamos nuestro lugar. ¿Qué sentimos?



Lectura del Evangelio según san Mateo (25, 1-13)

Sucede con el reino de los cielos lo que con aquellas diez jóvenes que salieron con sus lámparas al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. **Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite**, mientras que **las prudentes llevaron provisión de aceite**, junto con las lámparas. Como el esposo tardaba, les entró sueño y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: «Ya llega el esposo, salgan a su encuentro».

Todas las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: «Préstennos de su aceite, que nuestras lámparas se apagan». Las prudentes respondieron: «Como no tendremos suficiente para nosotras y para ustedes, es mejor que vayan a los vendedores y lo compren». Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo. **Las que estaban preparadas entraron con él a la boda** y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras jóvenes diciendo: «Señor, señor, ábrenos». Pero él respondió: «Les aseguro que no las conozco». Por eso estén preparados, porque no saben el día ni la hora.

Comentario

La escena ocurre en el Monte de los Olivos, donde, en la tradición del Antiguo Testamento, se desarrollaría el final de la historia, el apocalipsis final; así nos lo recuerda el profeta Zacarías al final de su libro.

Mateo elabora el discurso escatológico que comienza en el capítulo veinticuatro donde junta las catequesis de Jesús de orientación escatológica.

Todo este discurso, a pesar de su complejidad, se puede decir que es un espaldarazo a la esperanza; nos viene a decir de alguna forma: no se preocupen, el Señor viene, la historia no acaba mal, no sabemos ni el día ni la hora, pero, eso sí, tenemos que estar preparados.

Esta parábola es de las pocas de Mateo donde aparecen mujeres y el relato se da en un ambiente de boda, símbolo de la alegría y de la felicidad, de la abundancia. Protagonistas dos tipos de jóvenes unas sensatas y otras imprudentes, por otro lado, el esposo que va a venir pero que se retrasa... esa parusía que al principio era inminente ya se prepara para una espera más larga. Los elementos de preparación para la espera es tener o no tener aceite para que la lámpara tuviera luz.

Nos recuerda aquel relato en el que Jesús invitaba a ser luz y sal de la tierra; el aceite es necesario para mantener encendida la luz para ser referentes en nuestra vida cotidiana.

Podemos decir que estar preparados, es **haber invertido bien lo más importante que tenemos que es nuestro tiempo**, el tiempo que Dios nos ha regalado, la VIDA, y en ella una tarea fundamental es dar luz, es más, **es ser luz**.

Utilizar la palabra invertir nos invita a situarnos en el hoy, ya que somos muy sensibles a este término, ¿cuánto tenemos? ¿En qué lo invertimos para que nos salga rentable?

Tenemos la vida, el más grande de los tesoros, ¿en qué la invertimos?

De alguna forma es darle un valor al tiempo en función de aquello que Dios quiere de mí, de aquello que mis hermanos y hermanas, la realidad que me rodea desde la que me habla Dios cada día, me reclama, me invita a ser una luz, a ser un motivo de alegría y esperanza.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



32º Domingo del Tiempo Ordinario C • 12 noviembre 2023

www.hoac.es



Estar preparado significa intentar hacer posible lo que Dios quiere de ti. Es estar pendiente de las llamadas que Dios nos hace en la vida de cada día. Es intentar hacer cada día la voluntad del Padre. ¿En qué estoy comprometido? ¿Dónde invierto el tiempo de mi vida? ¿Dónde lo pierdo?

Por otra parte, **con qué alimento, ¿cuál es mi aceite?** porque podemos tener muy claro nuestro «quehacer», nuestros compromisos, pero ¿dónde y con qué lo alimento?

Esto no es algo que se alimenta de pura voluntad, esto se alimenta de una espiritualidad que conecta constantemente la fe y la vida. Discernida con otras personas. Cuando vivimos en el Espíritu, cuando avanzamos en ese «sentir con Jesús», es más fácil que la lámpara de nuestra vida brille, podemos ser luz y sal de la tierra.

Estar preparados no es, como dice la gente, vivir la vida «echando días pa´tras» esperando el final, o estar pendientes de conseguir «indulgencias para ganar la otra vida», estar preparados es una actitud proactiva donde lo que vivimos se convierte en referente, contagia y alimenta de esperanza la vida de los que no tiene luz o no ven luz o no creen en la luz.

Quizás el profeta Miqueas nos ayude a descubrir lo que es estar preparados, lo que es llevar aceite en la vasija, decía:

*«Escucha hombre, mujer,
lo que agrada a Dios, lo que el Señor quiere de ti,
lucha por la justicia,
ama con ternura,
y camina, humildemente, delante de tu Dios» (Miq 6, 8)*

Que esta lectura y todas las que hemos escuchado hoy, no nos llenen de temor o tristeza ante el final de nuestra historia, sino de agradecimiento a Dios por la vida y vivirla con pasión. Cuidemos el aceite, el Espíritu, que nos alimenta para ser luz. Que el resto vendrá por añadidura.

¿Qué prefieres?

¿Y tú, qué prefieres?

¿Colequeo o amistad?

¿Seguirte o seguirle?

¿Tu lago o sus mares?

¿Caminar solo o en comunidad?

¿Tú o el otro?

¿Ganar para perder o perder para ganar?

¿Mirar hacia abajo o mirar al cielo?

¿El instante o lo eterno?

¿Acomodarse o buscar?

¿Rechazar la cruz o abrazarla?

¿El mundo o su Reino?

¿Poseer o amar?

¿Ser servido o servir?

¿Convencer o ser testigo?

¿Destruir puentes o construirlos?

¿Mis esquemas o su mirada?

¿Vivir de mínimos o alcanzar la plenitud?



¿Vivir bien o entregarle tu vida?

¿Reservarte o partirte para todos?

¿Triunfar o fracasar por amor?

¿Las tinieblas o la luz glorificada?

¿Y tú, qué prefieres?

Jacobo Espinos



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

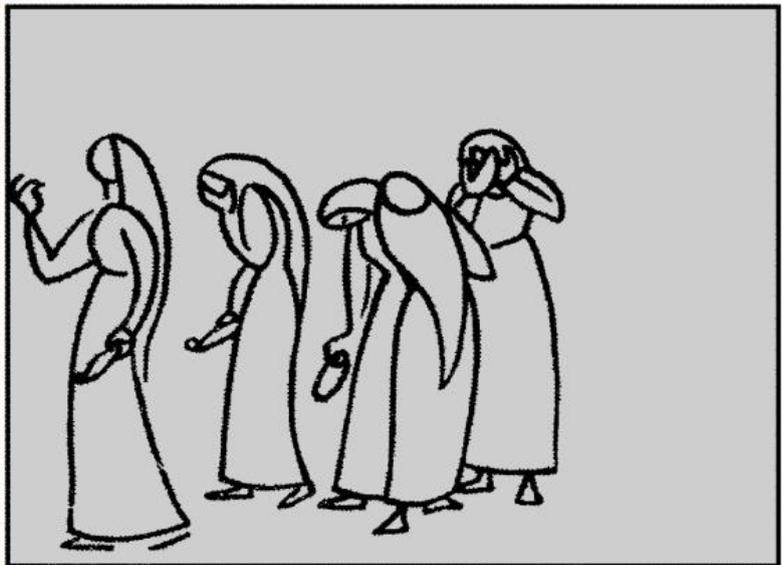


32º Domingo del Tiempo Ordinario C • 12 noviembre 2023

www.hoac.es



Cómo cuidamos «el aceite»: aquellos recursos de nuestra vida militante creyente, que estamos pendientes de la realidad donde vivimos nuestro compromiso y la miramos con sabiduría, la miramos desde Dios, como pueden ser el cuaderno de ida, el proyecto personal, la formación... Cómo hacemos que la vida pase por nuestra oración, como discierno mi «quehacer» y en él descubro la presencia de Dios.



«Que tu Reino sea un hecho, en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos y en nuestras casas...».

María, Madre de la gente pobre, ruega por nosotros y nosotras.

